



*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice

El Disfraz 1
por Kay Lawson

1º De Samuel5
por Douglas L. Crook

La Vida De Fe9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 03 – N° 10
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

El Disfraz

por Kay Lawson

¿Para qué propósito se usaría un disfraz? La razón principal que una persona usaría un disfraz es para que no se diera cuenta quién es realmente. Otra razón puede ser para que la gente crea que es otra persona. Vamos a pensar de algunas personas que usan disfraces. Un payaso hace reír a los chicos, pero no se puede saber quién es por la cara pintada y la ropa extraña que usa. Un ladrón pone una máscara sobre su rostro para que nadie se de cuenta quién es. Hay muchos disfraces que esconden la verdadera apariencia física.

En *1º Reyes 22.1 al 36* hay un relato de un hombre que se disfrazó. *“Tres años pasaron sin guerra entre los sirios e Israel. Y aconteció al tercer año, que Josafat rey de Judá descendió al rey de Israel.” 1º Reyes 22.1, 2* Hubo paz entre Siria e Israel por tres años. Josafat fue el rey de Judá y él fue muy rico. (*2º Crónicas 18.1*) Él se fue para hablar con Acab el rey de Israel. Acab fue un rey muy malvado y Dios le dijo en el capítulo anterior que iba a morir por su maldad.

“Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra, y nosotros no hemos hecho nada para tomarla de mano del rey de Siria? Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.” Versos 3, 4 Acab decidió hacer guerra contra el rey de Siria y tomar la importante ciudad de Ramot de Galaad de Siria y pidió a Josafat que le ayudara. Acab preparó una gran fiesta para Josafat y su gente para persuadirle a ir a la batalla con él y Josafat asintió y juntaron sus fuerzas. *“Dijo luego Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.” Verso 5* Josafat

dice a Acab: “vamos a pedir al Señor si debemos ir a la batalla o no.”

“Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque Jehová la entregará en mano del rey.” **Verso 6** Los profetas malvados de Acab le dijeron que Dios iba a darle la victoria. Pero hubo un problema - éstos fueron profetas con un espíritu mentiroso y no fueron de confianza para hablar la verdad. Sin duda Josafat sintió que algo estuvo mal.

“Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos?” **Verso 7** A pesar de que 400 profetas hubieran dado buena palabra, Josafat quería preguntar a un profeta del Señor. Según el **verso 8** el rey Acab sabía que Micaías fue un profeta verdadero del Señor, pero no quería preguntarle porque no quería escuchar la verdad. Él estaba seguro que el profeta profetizaría mal contra él. En el **verso 9** Josafat insistió en preguntar a Micaías. Acab mandó a uno de sus oficiales para ir junto al profeta Micaías. Según los **versos 10 al 12** los dos reyes se vistieron de sus mantos reales y tenían una ceremonia grande. Un profeta nombrado Sedequías hizo cuernos de hierro y dijo que si usaban estos cuernos ganarían la batalla.

Los **versos 13 al 17** - El oficial que se fue junto a Micaías le pidió que diera la misma buena profecía que los 400 profetas dieron. En el **verso 14** Micaías le dijo: *“Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.”* Micaías fue un verdadero profeta del Señor. En el **verso 15** Micaías contó al rey sarcásticamente lo que él quiso oír pero no fue la verdad. Acab sabía que no estaba diciendo la verdad. En los **versos 16 y 17** Micaías da la profecía verdadera. Cuando dijo que vio a Israel como oveja sin pastor, estaba diciendo realmente que Acab iba a morir en la batalla. Él dijo que todo el mundo debería ir a su casa.

Ya vimos antes que Acab odió a Micaías y vemos en los **versos 26 y 27** que por causa de su profecía de mal contra

Acab, él echó a Micaías en la prisión para ser torturado hasta que el rey volviera de la batalla.

En *el verso 28* vemos que Micaías dijo a Acab que si él volvía de la batalla eso significaría que no murió y que él no fue un profeta verdadero y que el Señor no le habló. Él también habló al pueblo procurando convencerlo a escucharle. Él advirtió al pueblo que debiera ir a su casa.

En los *versos 29 y 30* vemos que Josafat y Acab van a la batalla en Ramot de Galaad. El rey Acab se disfrazó como un soldado común. Esto nos dice que Acab creyó la profecía de Micaías que iba morir en la batalla. Él concibió este plan para protegerse a sí mismo. Él creyó que pudo burlarse de Dios. Acab convenció a Josafat vestirse de su manto real para que el enemigo se equivocara pensando que él fue Acab y le mataría a él en su lugar. Esto nos muestra cuán malvado era Acab. Josafat fue su amigo, pues asintió ayudar a Acab en la batalla y esa fue la manera en que Acab le trató.

En el *verso 31* leemos que el rey de Siria había dado órdenes a sus capitanes a fijarse solamente en el rey Acab y matarle y no pelear con nadie más. Parecía que el plan de Acab iba a resultar, pero en los *versos 32 y 33* vemos que el plan de Dios prevaleció. Según la profecía dada por Dios, Josafat no iba morir en esta batalla. En *2º Crónicas 18.31* nos dice que “*Josafat clamó, y Jehová lo ayudó, y los (los soldados) apartó Dios de él.*” En el *verso 34* un soldado tiró una flecha al azar en la batalla, no apuntando a nadie en particular, y por casualidad acertó una grieta en la armadura de Acab y le hirió. ¿Fue esa flecha guiada por Dios?

En los *versos 35 y 36* leemos que el propósito para esta batalla terminó, así que todos los hombres se fueron a su casa. El rey Acab murió. Su plan para escapar la profecía de Dios contra sí mismo no resultó. Su disfraz no le escondió de Dios. ¿Qué del profeta Micaías? Él fue aprobado ser un profeta verdadero de Dios. Una cosa con que podemos contar es que los planes y los propósito de Dios serán llevados a cabo. Dios no puede mentir. Lo que Dios dice es la verdad.

En cuanto a usted y yo, Dios tiene un propósito para cada una de nuestras vidas. Si queremos conocer la voluntad de Dios para nosotros, podemos pedir al Señor y él nos dirá. Entonces podemos, o rendirnos a él, o irnos por nuestro propio camino.

Primeramente tenemos que estar confiados de quiénes somos. Según **Juan 1.12**, si hemos aceptado a Jesús como nuestro Salvador, él nos ha dado “*potestad de ser hechos hijos de Dios.*” Como hijos de Dios tenemos un propósito en este mundo. Hay una razón porque usted está en un cierto lugar en un cierto momento, y porque vive en el pueblo donde vive. Usted fue colocado en su lugar, su situación o circunstancia. Ciertas personas están en su vida, compañeros, amigos, o la persona que se sienta a su lado.

Jesús dijo: “*yo soy la luz del mundo.*” Si tenemos la vida de Cristo dentro de nosotros, somos luces en este oscuro mundo pecaminoso. Uno de los propósitos principales es guiar a otros a Jesús. No debemos esconder nuestra luz de otros. Si lo hacemos podemos perder una oportunidad de guiar a una persona a Cristo para que pueda ser salvada.

Podemos disfrazarnos delante de la gente. Tal vez no pongamos una máscara, pero podemos esconder o disfrazar el hecho de que asistimos a la iglesia, que cantamos y alabamos al Señor, y usamos nuestro talento para el Señor. Pero no podemos escondernos de Dios. Debemos ser líderes y no seguidores de nuestros amigos. No debemos ser influenciados por la gente para no rendirnos al Señor. El mundo espera que nosotros, los creyentes, nos comportemos diferentemente. Si no somos diferentes, están confundidos. Perdemos nuestro testimonio para Jesús. Satanás procura hacernos tropezar cuando la gente sabe que somos creyentes, para que no vean el beneficio de ello en nuestra vida. No vaya a disfrazarse en cuanto a quien es usted realmente. Permita que la vida de Cristo brille a través de usted.



Lecciones En

por Douglas L. Crook
(parte II)

Capítulo Uno *continuado*

Vamos a seguir considerando las lecciones encontradas en el capítulo 1 del primer libro de Samuel. Por favor, vuelva a leer los *versos 1 al 28* antes de seguir adelante.

En este primer capítulo vemos la soberanía de Dios obrando. Vemos el proceso de Dios de transformar la nación de Israel de una nación de anarquía y confusión a una nación gloriosa que sería una fuente de luz a los gentiles. El testimonio de Israel de la fidelidad de Jehová para bendecir y proteger a su pueblo demostraría la realidad de que Jehová solo es Dios y digno de las alabanzas de todos los hombres del mundo.

Dios estaba controlando todos los detalles de las vidas de cada individuo que él iba a usar para cumplir sus propósitos para con la nación de Israel. Dios escogió a Ana para ser su instrumento para dar a luz al hombre que iba a guiar al pueblo de Dios a la adoración pura de Jehová. Ana fue menospreciada por Penina como alguien de poco valor. Dios, en cambio, le vio como un vaso útil. Dios suele escoger a los rechazados del mundo y los transforma en personas poderosas para hacer la voluntad de Dios. Dios escoge a los que tienen fe en su gracia y en su habilidad de hacerles instrumentos capaces de hacer grandes cosas para la gloria de Dios. (*1ª Corintios 1.18 al 31*)

Una de las lecciones más grandes que podemos aprender por estudiar las vidas de los hombres y mujeres del Antiguo Testamento que vivían por fe es que la soberanía y la gracia de Dios obran juntas para cumplir sus propósitos en las vidas de su pueblo. Nuestro Dios maneja todos los eventos de la historia de las naciones y de los individuos con el propósito de cumplir fielmente sus promesas de gracia a los que confían en él.

Dios va a usar a alguien para ejecutar su voluntad. Que gozo saber que nosotros podemos ser sus vasos santos si sometemos nuestra voluntad a la suya por fe. *“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.”* **2ª Timoteo 2.20, 21** Si ponemos nuestra confianza en Dios y su gracia, tendremos la paz de saber que él está dirigiendo cada uno de nuestros pasos y que él está manejando todos los eventos en nuestro alrededor para que disfrutemos del cumplimiento de la voluntad de Dios en nosotros y por nosotros. *“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano.”* **Salmo 37.23, 24**

La historia de Israel, sea en tiempo de obediencia o rebelión, es una de las evidencias más grandes que el Dios de Israel es Dios y que no hay otro. Jehová siempre ha cumplido su palabra en cuanto a su pueblo Israel. A veces trató con los israelitas en bendición y a veces les trató en castigo, pero siempre según su palabra revelada. Me alegro entender que el Dios de Israel es mi Dios. *“Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob.”* **Salmo 46.11**

La fe personal de Ana - Ana no tuvo hijos. Hasta este punto en su vida Jehová no le había concedido tener hijos. En aquella cultura de los hebreos para una mujer hebrea el no tener hijos fue considerado como una maldición de Dios. Si una mujer hebrea dio a luz a un hijo, especialmente a un varón, fue considerado una gran bendición de Dios.

Por la petición de Ana y por su voto de dar al hijo a Jehová podemos entender que el gran deseo de Ana no fue un deseo egoísta. Ana simplemente quiso lo mejor de la voluntad de Dios para ella para poder dar a Jehová la gloria mayor. Ana, como una hebrea piadosa, conoció la promesa que fue registrada en **Génesis 3.15**. *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”* La esperanza de cada mujer hebrea piadosa fue ser el instrumento escogido por Dios para dar a luz al que iba a librar a la humanidad de las consecuencias del pecado. Ana quiso la oportunidad de glorificar a Jehová con la mayor gloria y clamó a Dios dependiendo totalmente de su gracia y misericordia. Nada podía satisfacer el gran anhelo de su corazón, sino alcanzar lo mejor de Dios. Ni aún el gran amor de su marido para con ella pudo consolarla. Ana amó a su marido mucho, pero amó a Dios más. Aunque Dios no le concedió el privilegio de dar a luz al Cristo, le eligió ser su instrumento para dar a luz uno de los profetas más grandes en la historia de Israel. Samuel iba a guiar al pueblo de Israel en la adoración de Jehová ayudando a preparar el camino para la venida del Cristo. Esta fue la voluntad de Dios para Ana. Fue la manera en que ella pudo traer la mayor gloria a Jehová. Porque Ana buscó lo mejor de Dios, se le fue concedido.

Nosotros también debemos desear, sobre todo, lo mejor de Dios. ¿Qué es el mejor de Dios para nosotros? En esta vida no hay nada más grande que obedecer la voluntad

de Dios. (**Proverbios 3.1 al 18**) Una vida siempre vivida en obediencia a las instrucciones amantes de la Biblia y la guía del Espíritu Santo es la única vida que realmente satisface. Una vida piadosa es una vida saludable y produce paz, gozo, contentamiento y sabiduría. Nuestro anhelo más grande en este mundo debe ser que la voluntad de Dios sea cumplida en y por nosotros.

¿Qué es lo mejor de Dios para nosotros en la eternidad? En **Filipenses 3.10 al 14** vemos que lo mejor de Dios para nosotros en esta vida y en la venidera están directamente conectados. Buscando lo mejor de Dios en esta vida, la obediencia a su voluntad, nos guía a lo mejor de Dios en la eternidad, el ganar a Cristo. No ganamos a Cristo como Salvador. Nuestra salvación es un don de Dios. En **Filipenses 3** Pablo está hablando de una comunión íntima con Jesús que será disfrutada solamente por los fieles de esta edad de la Iglesia y no por todos los creyentes. Esta comunión íntima con Jesús es una posición cerca de Jesús en su reino eterno. El ganar a Cristo como premio es igual que ser la esposa del Cordero o ser coheredero con Cristo. (**Apocalipsis 19.6 al 9** – “*su esposa se ha preparado*” **Romanos 8.17** – “*si es que padecemos juntamente con él*” - **2ª Timoteo 2.12** – *si sufrimos*) Cada creyente en Cristo Jesús tiene vida eterna y vivirá en los cielos con Dios para siempre. Sin embargo, Dios tiene un lugar especial reservado para todos los que anhelan traer la mayor gloria al Señor Jesús y para todos los que claman a él por su gracia que es la única cosa que puede capacitarnos para poder alcanzar lo mejor de Dios.

En nuestra siguiente lección consideraremos el menosprecio del enemigo de Ana, Penina, y la mala interpretación de Elí de sus acciones y deseos, pero para concluir esta presente lección quiero decir simplemente que cuando usted decide en su corazón y mente buscar lo mejor de Dios, habrá los que le menospreciarán y que interpretarán mal sus intenciones y deseos. No vaya a permitir a esto



La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XVII)

Ya sabemos como es el enemigo, y sabemos que él presenta muchas cosas para tentarnos, porque no puede soportar que los creyentes hayan tenido alguna victoria, y si por lo menos, en algo pudiese tenernos cautivos, lo haría. Por eso el intenta tentarnos, para que no nos gocemos de una victoria completa.

Todos los bienes que el rey de Sodoma ofrece representa “todo lo que el mundo pueda darnos,” pero todo lo que Sodoma puede darnos es malo. Nos recuerda la tentación del Señor Jesús en *Mateo 4.9 al 11*, pero también vemos la victoria de Jesús.

En *Génesis 14.18 al 20* notamos que antes que se encontrase con el rey de Sodoma, le sale al encuentro Melquisedec, sacerdote del Dios altísimo. *¿...entonces Abraham le dio los diezmos de todo.*” Gracias a Dios que él siempre nos fortalece primero, nos sustenta con la diestra de su justicia. El secreto del hombre de fe que desea vivir la vida de fe es fortalecerse y confiar plenamente en Dios.

El Peligro de Aceptar la Ayuda de Sodoma.

Tenemos una cita en *3ª Juan, versos 5 al 8* “...Porque ellos salieron por amor al nombre de él, sin aceptar nada de los gentiles...” Aquí vemos a los primeros evangelistas y pastores que salieron para hacer el servicio a Dios y a los santos, solo por amor y no por sacar ningún provecho ni algunas ventajas personales. Ellos no aceptaron nada de los

gentiles. Es verdad que da vergüenza como los creyentes muchas veces andan pidiendo a los impíos para levantar su templo o en busca de algún beneficio personal y no se dan cuenta que ellos mismos se hacen esclavos de los hombres actuando así.

Cuando hablamos de erigir un templo, hablamos que tenemos que actuar como Dios actúa, como Dios nos enseña a través de su palabra. El templo debe ser levantado por los santos y no por los mundanos. Abraham confió plenamente en Dios y fue rico porque Dios le bendijo grandemente. Abraham parece muy duro cuando respondió al rey de Sodoma de que no tomaría ni la correa de su calzado para que diga después: “*Yo enriquecí a Abraham.*” Asimismo también nosotros como líderes y como creyentes tendremos muchas veces estas clases de pruebas, pero recuerde que si el mundo le provee, el mundo también querrá controlar lo que le haya provisto.

Necesitamos confiar plenamente en Dios, no buscando fuentes naturales, aún entre los mismos creyentes. Como obreros a veces tenemos la tendencia de buscar una fuente y a veces la encontramos y Dios en su misericordia hacer secar esa fuente. A veces esperamos del hermano fulano, porque sabemos que él va a aflojar un “tanto” pero de repente no afloja y ahora ¿qué haremos? ¡Qué lástima! Pero Dios tiene otra mano preparada que afloja el doble. Bueno así es nuestro Dios, y cuando no vemos ninguna fuente, él nos bendice en verdad.

Abraham evidentemente estaba esperando en su Dios, pues él dice: “gracias, no quiero que digan después que el rey de Sodoma enriqueció a Abraham, porque si soy enriquecido, quiero serlo por mi Dios.” Así debe ser nuestra actitud también. Después de esta acertada decisión, Dios se le manifiesta como “su escudo y su galardón.” Después de la acertada decisión, Abraham abrió la puerta para que Dios se le pudiera revelar en una manera más amplia. Si no fuese por

su actitud, Dios no podría habersele revelado más y más, y no hubiese tenido esa oportunidad.

Aquí vemos la necesidad y la importancia de nuestras decisiones porque al hacerlo ya abrimos la puerta para que Dios pueda manifestarse a nosotros y obrar a nuestro favor. Pero nosotros muchas veces queremos hacer al revés. Primero, queremos que Dios se nos manifieste para luego decidir. Pero Abraham hizo lo que agradaba a Dios, pues *“sin fe es imposible agradar a Dios” Hebreos 11.6*. ¿Qué importancia tuvo la ayuda de Sodoma si Dios era su escudo? Nada. ¿Qué necesidad tuvo de las riquezas de Sodoma, si Dios mismo era su galardón? Ninguna. Una linda lección que nosotros necesitamos aprender. Tal vez el enemigo le podría haber dicho: “Abraham necesitas una tienda nueva.” Ya sabemos como es el enemigo, pero gracias a Dios que, Dios envió a su sacerdote para fortalecer a su amigo, para que su amigo no cayese en la trampa del enemigo.

Y así es Dios, él va a darnos la fortaleza, para que cuando hagamos nuestra decisión podemos estar seguros que es la decisión correcta en la voluntad de Dios. A veces ocurren cosas que son contrarias que parecieran que estamos equivocados y que no era la decisión correcta después de todo, pero sabemos que es lo correcto según la indicación de Dios mismo. ¿Qué vamos hacer? Bueno, tal vez Abraham estaba vacilando un poco, pero vemos que Dios viene ahora para fortalecerle y le dice: *“Yo soy tu escudo y tu galardón sobremanera grande.”* ¡Hermosa declaración! Él es nuestra fortaleza y nuestro escudo y fuera de él no queremos nada más.

Lo Hemos Dejado Todo

En *Mateo 19.26 al 30* tenemos lo que el Señor Jesús dijo a sus discípulos: *“Para los hombres esto es imposible más para Dios todo es posible.”* Esto hizo pensar a Pedro.

Ahí estaba presente Pedro con su Señor y Jesús le dice “Todo es posible,” pero Pedro le dice “*He aquí nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué pues tendremos?*” Habrá pensado “Si esto es cierto, lo que dices que para Dios todo es posible, ¡imagínate todo lo que hemos dejado! (todo esto como una grande hazaña contándole al Señor), hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué pues tendremos?” Seguro que estaba esperando que Jesús le diera una palmada, pero Jesús no fue impresionado por esta declaración porque él también había dejado todo. Pero Pedro no sabía eso, o al menos no lo comprendía aún, y creyó estar contando una novedad al Señor. Pero Jesús hacía ya tiempo que había dejado todo, lo que realmente era todo, y Pedro había dejado algunas posesiones pasajeras nomás, pero notamos la paciencia del Señor. Él es paciente, misericordioso y compasivo y responde también a la pregunta de Pedro. En **Mateo 19.29** se halla una preciosa promesa y especialmente a sus discípulos de sentarse en doce tronos, y también nos dice: “*cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más...*” Esto incluye también a nosotros. Él dará cien veces más. Jesús no dice por lo menos daré la mitad o igual, sino cien veces más. Pero Pedro dice “lo hemos dejado todo.” Aunque la escritura no lo dice, imaginamos que por lo menos, el Señor tenía que haber sonreído por dentro por estas declaraciones de Pedro. Vemos la realidad que el Señor tuvo que dejarlo TODO, y por la Palabra vemos lo que le costó venir al mundo. ¡Estas pobres criaturas atándose por lo que pudieran haber dejado atrás! Realmente lo que necesitamos es una visión más amplia, más clara de la cruz de Cristo porque allí en realidad están todas las cosas que nosotros hemos dejado. Al compararlas con lo que el Señor dejó, notaremos que no es nada en comparación con lo que vamos a tener. No vamos a tener este problema si vemos de esta manera. Muchos piensan que han

dejado muchas cosas de valor por seguir al Señor, quizá parientes, pero ¿qué valor tienen? Cualquier cosa que nosotros dejemos por el Señor no va a ser nada. ¿Qué hemos dejado? Nada. Porque todo lo que hay aquí en la tierra está bajo juicio. Si realmente dejamos a parientes, cosas, posesiones, ¿qué valor tienen?

Hay que buscar la fortaleza del Señor para soportar cualquier tentación. En la práctica si uno tiene hambre y no tiene nada en la heladera, ¿qué va a hacer? Puede ir al vecino que le ayude en su necesidad, o clamar al Señor para que él le provea. Muchas veces ocurre así como con Pedro, pues tal vez estamos dispuestos a dejarlo todo por el Señor, pero sólo si vamos a recibir algo a cambio. ¡Gracias al Señor que él no fue engañado! Así mismo actuamos nosotros muchas veces y decimos: “Lo hemos dejado todo, a parientes, trabajo, hogar, todo por servir al Señor! Y tal vez que sea así, pero ¿qué es esto comparado con lo que el Señor dejó? Nada, porque el Señor dejó todo, su gloria, su majestad, cosas que realmente son de valor duraderos por amor de su Padre y nosotros. No debemos preocuparnos tanto por lo que hemos dejado, porque Dios nunca es deudor y si así realmente lo hicimos por el Señor, él nos recompensará cien veces más. Es una promesa muy hermosa. Cuando miramos de esta manera, contemplando la cruz y el precio de nuestra salvación, realmente nos damos cuenta que no hemos dejado nada ¿Qué hemos dejado entonces? Nada.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.egepub.org

1003

egepub@juno.com